



Asamblea General

Distr. limitada
2 de julio de 2018
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos

38º período de sesiones

18 de junio a 6 de julio de 2018

Tema 4 de la agenda

Situaciones de derechos humanos que requieren la atención del Consejo

Albania*, Alemania, Andorra*, Arabia Saudita*, Australia, Austria*, Bélgica, Bulgaria*, Canadá*, Chequia*, Croacia, Dinamarca*, Eslovenia, España, Estonia*, ex República Yugoslava de Macedonia*, Finlandia*, Francia*, Georgia, Irlanda*, Islandia*, Italia*, Japón, Jordania*, Kuwait*, Letonia*, Liechtenstein*, Lituania*, Luxemburgo*, Maldivas*, Malta*, Marruecos*, Montenegro*, Nueva Zelandia*, Países Bajos*, Polonia*, Portugal*, Qatar, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania*, Suecia*, Turquía*, Ucrania: proyecto de resolución

38/... La situación de los derechos humanos en la República Árabe Siria

El Consejo de Derechos Humanos,

Guiado por la Carta de las Naciones Unidas,

Reafirmando todas sus resoluciones anteriores sobre la República Árabe Siria,

Reafirmando también su firme determinación de que se respeten plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria,

Exigiendo que las autoridades sirias cumplan su obligación de proteger a la población siria,

Condenando la grave situación de los derechos humanos en toda la República Árabe Siria,

Condenando también los ataques indiscriminados o deliberados contra civiles, en violación del derecho internacional humanitario, y recordando la obligación de todas las partes en el conflicto de tomar todas las precauciones posibles para evitar y, en cualquier caso, reducir al mínimo, los daños a civiles y bienes de carácter civil, incluidas las escuelas y las instalaciones médicas, y la prohibición de atacar, sustraer, destruir o inutilizar los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, como las instalaciones de agua potable, los suministros y los artículos alimenticios,

Expresando profunda preocupación por la situación de las mujeres, los niños y los desplazados internos, que siguen estando entre los más vulnerables a la violencia,

* Estado no miembro del Consejo de Derechos Humanos.



Reiterando que solamente se alcanzará una solución sostenible al conflicto actual en la República Árabe Siria mediante un proceso político inclusivo, dirigido y asumido como propio por los sirios, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que cuente con la participación plena y efectiva de las mujeres, con igualdad de voz, en todos los esfuerzos y en la adopción de decisiones, de conformidad con el comunicado de Ginebra de 30 de junio de 2012 y las resoluciones del Consejo de Seguridad 2118 (2013), de 27 de septiembre de 2013, y 2254 (2015), de 18 de diciembre de 2015, con miras a establecer una forma de Gobierno creíble, inclusiva y no sectaria, y apoyando al Enviado Especial del Secretario General para Siria en sus esfuerzos encaminados al logro de ese fin,

Acogiendo con beneplácito la resolución 2336 del Consejo de Seguridad (2016), de 31 de diciembre de 2016, y destacando la necesidad de respetar las zonas de distensión para lograr una reducción sostenida de la violencia como paso hacia un alto el fuego general en todo el país, y poniendo de relieve que el acceso humanitario debe formar parte de esos esfuerzos,

Recordando que, de forma acorde con el derecho internacional humanitario y en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, entre ellas la resolución 2165 (2014), de 14 de julio de 2014, y la resolución 2401 (2018), de 24 de febrero de 2018, todas las partes sirias en el conflicto deben permitir la prestación de asistencia humanitaria de manera inmediata y sin trabas, y destacando que la denegación arbitraria de acceso humanitario, privando a los civiles de bienes y asistencia indispensables para su supervivencia, incluido el hecho de obstaculizar intencionadamente los suministros de socorro, como la ayuda alimentaria y los suministros médicos de supervivencia, puede constituir una violación del derecho internacional humanitario,

Recordando también que los ataques deliberados contra civiles y bienes de carácter civil, como escuelas e instalaciones educativas, el patrimonio cultural y lugares de culto, así como instalaciones y personal médicos, pueden constituir crímenes de guerra,

Recordando además las declaraciones formuladas por el Secretario General y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de que es probable que se hayan cometido crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra en la República Árabe Siria,

Reafirmando que el empleo de armas químicas constituye una grave violación del derecho internacional, reiterando que todos los responsables de cualquier empleo de armas químicas deben rendir cuentas de sus actos, y lamentando que el mandato de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y el Mecanismo Conjunto de Investigación de las Naciones Unidas no se haya renovado,

Teniendo en cuenta que la transferencia ilícita, la acumulación desestabilizadora y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras alimentan los conflictos e inciden negativamente en el disfrute de los derechos humanos,

Expresando su más profunda preocupación por las conclusiones de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria, y deplorando la falta de cooperación de las autoridades sirias con la Comisión de Investigación,

Reconociendo los constantes esfuerzos de los defensores de los derechos humanos que operan en la República Árabe Siria a los efectos de documentar las vulneraciones y abusos contra el derecho internacional de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario, pese a los graves riesgos,

1. *Deplora* el hecho de que el conflicto en la República Árabe Siria continúa, habiendo entrado ya en su octavo año, con sus devastadoras consecuencias para la población civil, e insta a todas las partes en el conflicto a abstenerse inmediatamente de cualquier acción que pueda contribuir a un mayor deterioro de la situación de derechos humanos, de seguridad y humanitaria;

2. *Exhorta* a todas las partes en el conflicto y a los Estados Miembros, especialmente a los miembros del Grupo Internacional de Apoyo a Siria, a que redoblen sus esfuerzos para crear condiciones, incluido un alto el fuego general en todo el país, que propicien la continuación de las negociaciones para encontrar una solución política al

conflicto sirio, bajo los auspicios de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, ya que solo una solución política duradera al conflicto puede poner fin a las violaciones y abusos sistemáticos, generalizados y manifiestos del derecho internacional de los derechos humanos y a las violaciones del derecho internacional humanitario;

3. *Acoge con beneplácito* la labor y el importante papel desempeñado por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria, establecida por el Consejo de Derechos Humanos en su resolución S-17/1, de 23 de agosto de 2011, en apoyo de las labores futuras de rendición de cuentas mediante la investigación de todas las presuntas violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos desde marzo de 2011 en la República Árabe Siria, para determinar los hechos y las circunstancias y apoyar los esfuerzos encaminados a conseguir que todos los responsables de abusos y violaciones, incluidos los que puedan ser responsables de crímenes de lesa humanidad, rindan cuentas de sus actos;

4. *Exige* que las autoridades sirias cooperen plenamente con el Consejo de Derechos Humanos y la Comisión de Investigación brindando a esta un acceso inmediato, pleno y sin trabas a todo el territorio de la República Árabe Siria;

5. *Condena enérgicamente* todas las violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos y todas las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas por todas las partes en el conflicto, en particular la continuación de las violaciones y abusos sistemáticos, generalizados y manifiestos de los derechos humanos y todas las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas por las autoridades sirias y las milicias progubernamentales, incluidos los combatientes terroristas extranjeros y las organizaciones extranjeras que luchan en nombre de las autoridades sirias, en particular Hezbollah, y expresa su profunda preocupación por el hecho de que su participación exacerba aún más el deterioro de la situación en la República Árabe Siria, incluida la situación humanitaria y de los derechos humanos, lo cual incide muy negativamente en la región;

6. *Condena enérgicamente también* el uso continuado por las autoridades sirias de municiones prohibidas, el uso indiscriminado de armas pesadas en zonas pobladas, bombas de barril, bombardeos aéreos, armas incendiarias, misiles balísticos y bombas en racimo, y la utilización de la inanición y el asedio contra la población civil como método de guerra, y subraya la especial y preocupante situación a este respecto existente en Idlib y en otras zonas, en las que los ataques aéreos siguen causando muertos y heridos entre la población civil;

7. *Condena enérgicamente además* todos los ataques contra el personal médico y sanitario, el personal de primera respuesta, sus medios de transporte y su equipo, los hospitales y otros establecimientos sanitarios, y deplora las consecuencias a largo plazo de esos ataques para la población y los sistemas de atención de la salud de la República Árabe Siria;

8. *Condena enérgicamente* los ataques contra objetivos civiles, como escuelas, según informó la Comisión de Investigación, y los efectos negativos del conflicto en curso sobre los derechos y el bienestar de los niños, incluido su acceso a las escuelas, la atención médica, la educación y la asistencia humanitaria, denuncia las violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario, según proceda, y deplora, en particular, los efectos de la denegación del acceso de la asistencia humanitaria en sus vidas y bienestar;

9. *Insta* a todas las partes en el conflicto a que cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y exige a todas las partes, en particular las autoridades sirias y sus aliados, que se abstengan de realizar ataques contra la población civil y bienes de carácter civil, como escuelas, así como contra las unidades médicas, el personal sanitario, los pacientes y los medios de transporte y el personal que toman parte en las tareas de asistencia humanitaria;

10. *Expresa su profunda preocupación* por las conclusiones de la Comisión de Investigación en el sentido de que la violencia sexual y de género contra las mujeres, las niñas, los hombres y los niños ha sido un problema persistente en la República Árabe Siria desde el levantamiento en 2011, y que las mujeres y las niñas se han visto afectadas de manera desproporcionada y victimizadas por motivos múltiples¹;

11. *Toma nota de las conclusiones* de la Comisión de que esos actos de violencia sexual fueron cometidos en la mayoría de los casos por las autoridades sirias y las milicias asociadas, así como por el denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), que dichos actos forman parte de un ataque generalizado y sistemático contra la población civil, constituyendo crímenes de lesa humanidad, y que, después de febrero de 2012, constituyen crímenes de guerra de violación y otras formas de violencia sexual, que incluyen la tortura y los atentados contra la dignidad personal;

12. *Condena enérgicamente* todos los actos de violencia de ese tipo, pide que se proporcione inmediatamente el apoyo médico y psicosocial a las víctimas de este tipo de delitos y que se vele al máximo por asegurar que se haga justicia a quienes han sufrido como resultado de esos delitos, e insta a todas las partes en el conflicto a que atiendan a las recomendaciones formuladas por la Comisión;

13. *Toma nota* de la reciente publicación de la Comisión de Investigación, *Detention in the Syrian Arab Republic: A Way Forward*, en que la Comisión puso de relieve el hecho de que la detención arbitraria de decenas de miles de personas, en particular por parte de las autoridades sirias y las milicias progubernamentales, representa una crisis urgente y a gran escala en la protección de los derechos humanos;

14. *Observa* la entrada en funcionamiento del Grupo de Trabajo sobre la puesta en libertad de los detenidos y secuestrados, la entrega de los cuerpos y la identificación de las personas desaparecidas, integrado por Turquía, la Federación de Rusia y la República Islámica del Irán, así como las Naciones Unidas, subraya la necesidad de adoptar medidas concretas para avanzar en esta cuestión, y reitera que todas las partes en el conflicto deben cumplir las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, según proceda;

15. *Condena enérgicamente* la continuación de la práctica generalizada de la desaparición forzada, la detención arbitraria y el uso de la violencia sexual, la tortura y los malos tratos, especialmente en los centros de detención administrados por las autoridades sirias, incluidos los actos que se mencionan en los informes de la Comisión de Investigación y los que se exponen en las pruebas presentadas por “Caesar” en enero de 2014, y observa que esos actos pueden constituir violaciones y abusos contra el derecho internacional de los derechos humanos o violaciones del derecho internacional humanitario;

16. *Reconoce* el daño permanente que la tortura y los malos tratos, incluido el abuso y la violencia sexuales, ocasionan a sus víctimas y sus familias, y condena la denegación de servicios médicos en todas las cárceles y centros de detención;

17. *Condena enérgicamente* la presunta matanza de detenidos en centros de inteligencia militar de Siria, en particular en el centro de detención del aeropuerto de Mezzeh, y en las secciones de la Seguridad Militar 215, 227, 235, 248 y 291, y el presunto asesinato de detenidos en hospitales militares, entre ellos los de Tishreen y Harasta, y expresa su profunda preocupación por los informes de que el régimen utilizó un crematorio para ocultar la ejecución en masa de presos en el complejo penitenciario de Saydnaya;

18. *Exhorta* a las autoridades de la República Árabe Siria y a todas las demás partes en el conflicto a que garanticen la aplicación efectiva de las resoluciones 2139 (2014), de 22 de febrero de 2014, y 2254 (2015) del Consejo de Seguridad, y, en particular, a que pongan fin a la detención arbitraria y la tortura de civiles y a la violencia sexual en la República Árabe Siria, especialmente en prisiones y centros de detención, así como a los

¹ Véanse A/HRC/37/72 y A/HRC/37/CRP.3.

secuestros, raptos y desapariciones forzadas, como lo exigen el Consejo de Seguridad en su resolución 2139 (2014) y la Comisión de Investigación en sus recomendaciones²;

19. *Insta* a todas las partes a tener en cuenta las recomendaciones recientes sobre la cuestión de los detenidos por la Comisión de Investigación² y, en particular, pide que los órganos internacionales de vigilancia pertinentes tengan acceso inmediato y sin restricciones indebidas a todos los detenidos y los centros de detención, y a que todas las partes, en particular las autoridades sirias, publiquen una lista de todos los centros de detención, a fin de permitir que todos los detenidos tengan acceso a los servicios médicos, y proporcionen información sobre las personas detenidas a sus familias;

20. *Exige* la inmediata puesta en libertad de todas las personas detenidas arbitrariamente, particularmente mujeres, niños, personas de edad, personas con discapacidad, defensores de los derechos humanos, proveedores de asistencia humanitaria, personal médico, heridos y enfermos, así como periodistas, y observa la importancia de garantizar que se haga justicia a quienes han sido detenidos arbitrariamente;

21. *Condena* los desplazamientos forzados de población que al parecer se han producido en la República Árabe Siria, expresa su profunda preocupación por los informes sobre la ingeniería social y demográfica aplicada en zonas de toda la República Árabe Siria, y exhorta a todas las partes interesadas a que pongan fin de inmediato a todas las actividades que originan estas acciones, incluidas aquellas que puedan ser constitutivas de crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad;

22. *Expresa profunda preocupación* por la situación de los 6,6 millones de desplazados internos en la República Árabe Siria, e insta a todas las partes a que garanticen que la evacuación y la circulación de civiles se hagan conforme al derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, según el caso;

23. *Deplora* la existencia y aplicación de legislación nacional, en particular de la Ley núm. 10/2018, que tendría un importante efecto negativo en la libertad de circulación y el derecho de los sirios desplazados por el conflicto a regresar a sus hogares en condiciones de seguridad, de manera voluntaria y digna cuando la situación sobre el terreno lo permita, y pide su derogación;

24. *Insta* a todas las partes a tomar nota de la reciente recomendación de la Comisión de Investigación de que la garantía del derecho de retorno se respete plenamente y se facilite, velando por que todos los movimientos de retorno a los lugares de origen sean de carácter voluntario, queden sujetos al consentimiento informado previo y protejan todos los derechos de propiedad y de tenencia²;

25. *Condena enérgicamente* los actos de violencia cometidos contra todas las personas por motivos de religión o pertenencia étnica, exige que todas las partes adopten todas las medidas adecuadas para proteger a la población civil, incluidos los miembros de las minorías étnicas, y de las comunidades religiosas y confesionales, y destaca a este respecto que la responsabilidad primordial de proteger a la población siria incumbe a las autoridades sirias;

26. *Condena enérgicamente también* los daños y la destrucción causados al patrimonio cultural de la República Árabe Siria, en particular la destrucción del patrimonio cultural en Palmira y Alepo, y el saqueo y tráfico organizados de bienes culturales sirios, como señaló el Consejo de Seguridad en su resolución 2199 (2015), de 12 de febrero de 2015, afirma que los ataques dirigidos intencionalmente contra monumentos históricos pueden constituir crímenes de guerra, y subraya la necesidad de llevar a los autores de esos delitos ante la justicia;

27. *Condena enérgicamente además* los actos terroristas y de violencia cometidos contra civiles por el denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), el Frente al-Nusra y otras organizaciones terroristas designadas como tales por el Consejo de Seguridad, y sus continuas, manifiestas, sistemáticas y generalizadas conculcaciones del derecho internacional de los derechos humanos y vulneraciones del

² Véase A/HRC/37/72.

derecho internacional humanitario, reafirma que el terrorismo, incluidas las acciones del denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), no puede ni debe asociarse a ninguna religión, nacionalidad o civilización, y destaca la importancia de aplicar plenamente la resolución 2170 (2014) del Consejo de Seguridad, de 15 de agosto de 2014;

28. *Condena en los términos más enérgicos posibles* el uso de armas químicas por parte de las autoridades sirias, en contravención de sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas y la resolución 2118 (2013) del Consejo de Seguridad, y todo uso de armas químicas que sea contrario a los estándares y normas internacionales, bien establecidos, contra el uso de esas tecnologías;

29. *Recuerda* los informes pertinentes de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y el Mecanismo Conjunto de Investigación de las Naciones Unidas, en los que se determinó que las autoridades sirias eran responsables del uso de armas químicas en cuatro ocasiones, y que el denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh) fue responsable de dos ataques con armas químicas perpetrados entre 2014 y 2017;

30. *Expresa grave preocupación* por la reciente conclusión de la misión de determinación de los hechos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas de que muy probablemente se utilizó sarín y cloro en ataques separados en Al-Latamina los días 24 y 25 de marzo de 2017, y de que probablemente se utilizó cloro en un ataque realizado en Saraqib el 4 de febrero de 2018;

31. *Expresa gran preocupación también* por el presunto ataque con armas químicas en Duma el 7 de abril de 2018, que provocó la muerte de más de 70 personas y heridas a muchas más, y espera con interés las conclusiones de la misión de determinación de los hechos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas sobre ese ataque;

32. *Expresa profunda preocupación además* por los informes de la secretaría técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas de julio de 2016, marzo de 2017, julio de 2017, octubre de 2017 y marzo de 2018, en los que la secretaría técnica informó de que no había podido verificar que la declaración formulada por las autoridades sirias en relación con su programa de armas químicas fuera exacta y completa, de conformidad con la Convención sobre las Armas Químicas, y exhorta a la República Árabe Siria a que coopere plenamente con la Organización para proporcionar más aclaraciones con respecto a las lagunas, incongruencias y discrepancias que persisten en relación con la declaración;

33. *Exige* que todas las partes desistan de inmediato de cualquier uso de armas químicas en la República Árabe Siria, expresa su firme convicción de que las personas responsables del empleo de armas químicas deben rendir cuentas de sus actos, y expresa también su apoyo a este respecto a los objetivos y los compromisos de la Alianza Internacional contra la Impunidad del Uso de Armas Químicas para apoyar la exigencia de responsabilidades a todos los responsables de la proliferación y el empleo de dichas armas;

34. *Reafirma* la importancia de establecer procesos y mecanismos adecuados para lograr la justicia, la reconciliación, la verdad y la rendición de cuentas por las violaciones y abusos manifiestos del derecho internacional, así como para proporcionar reparaciones y recursos efectivos a las víctimas, y destaca el papel indispensable que puede desempeñar la rendición de cuentas en todos los esfuerzos dirigidos a lograr una conclusión pacífica, inclusiva y sostenible del conflicto.

35. *Recuerda* que la Corte Penal Internacional fue creada para contribuir a poner fin a la impunidad por delitos en los que el Estado no quiera o no pueda llevar a cabo de forma genuina investigaciones o enjuiciamientos;

36. *Pone de relieve* la necesidad de garantizar que todos los responsables de violaciones del derecho internacional humanitario o de vulneraciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos rindan cuentas de sus actos por medio de mecanismos de justicia penal apropiados, imparciales e independientes, tanto regionales como internacionales, y destaca la necesidad de adoptar medidas prácticas en aras de ese objetivo, haciendo notar la importante función que puede desempeñar la Corte Penal Internacional a ese respecto;

37. *Acoge con beneplácito* la labor del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, en especial su estrecha cooperación con la Comisión de Investigación y la sociedad civil siria;

38. *Invita* a los Estados Miembros a que apoyen activamente el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente, entre otras cosas considerando la posibilidad de proporcionar información y datos sobre los delitos de derecho internacional más graves cometidos en la República Árabe Siria, y a que proporcionen medios financieros suficientes y multianuales para su funcionamiento;

39. *Deplora* la grave situación humanitaria en la República Árabe Siria, y expresa su profunda preocupación por la difícil situación de los aproximadamente dos millones de sirios que viven en zonas sitiadas y de difícil acceso en la República Árabe Siria, cuyas necesidades son particularmente graves y que requieren una asistencia humanitaria plena, inmediata y en condiciones de seguridad;

40. *Expresa profunda preocupación* por la conclusión de la Comisión de Investigación de que las tácticas utilizadas en la reconquista de la zona sitiada de Guta Oriental constituyeron crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad³;

41. *Condena enérgicamente* la retirada, por parte de las autoridades sirias, de ayuda humanitaria de los convoyes aprobados por las Naciones Unidas, entre la que había asistencia y suministros médicos que se quería hacer llegar a poblaciones desesperadas y privadas de alimentos, asistencia médica y artículos de primera necesidad;

42. *Exige* a las autoridades sirias que faciliten, y a todas las demás partes en el conflicto que no obstruyan, el acceso total, inmediato y seguro de las Naciones Unidas y los agentes humanitarios, y que velen por que la ayuda humanitaria llegue a todas las personas necesitadas, en particular en zonas de difícil acceso y sitiadas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y exhorta a los Estados Miembros a financiar plenamente los llamamientos realizados por las Naciones Unidas;

43. *Expresa profunda preocupación* por los más de 5,6 millones de refugiados en la región que huyen de la violencia en la República Árabe Siria, celebra los esfuerzos de los países vecinos, Turquía, el Líbano, Jordania y el Iraq, así como de Egipto, por acoger a los refugiados sirios, reconoce las repercusiones socioeconómicas de la presencia de grandes poblaciones de refugiados en esos países, e insta a la comunidad internacional a que preste apoyo financiero urgente para que los países de acogida puedan responder a las crecientes necesidades humanitarias de los refugiados sirios, incluidas las necesidades particulares de las mujeres y las niñas, al tiempo que hace hincapié en los principios de responsabilidad y reparto de la carga;

44. *Observa* que hay Estados de fuera de la región que han adoptado medidas y políticas para ayudar y acoger a refugiados sirios, y los alienta a que redoblen sus esfuerzos, y alienta también a otros Estados de fuera de la región a que consideren la posibilidad de aplicar medidas y políticas semejantes, también con miras a brindar protección y asistencia humanitaria a los refugiados sirios;

45. *Acoge con beneplácito* las conferencias internacionales pertinentes sobre el apoyo al pueblo sirio, en particular la segunda Conferencia titulada “Apoyar el futuro de Siria y su región”, organizada por la Unión Europea en Bruselas en 2018, y renueva su llamamiento a la comunidad internacional para que cumpla íntegramente todas las promesas de contribuciones realizadas;

46. *Reafirma* que solo puede haber una solución política al conflicto en la República Árabe Siria, y exige que todas las partes trabajen con miras a una transición política genuina sobre la base del comunicado de Ginebra y la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad, en el marco de las conversaciones entre los sirios llevadas a cabo en Ginebra y auspiciadas por las Naciones Unidas, que cuente con el liderazgo y la

³ Véase A/HRC/38/CRP.3.

participación plenos y efectivos de las mujeres, con igualdad de voz, en la adopción de decisiones y en todas las iniciativas y actividades, de conformidad con la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, de 31 de octubre de 2000, y las resoluciones posteriores sobre las mujeres, la paz y la seguridad, en un proceso que satisfaga las aspiraciones legítimas del pueblo sirio a un Estado civil, democrático y pluralista, en el que todos los ciudadanos reciban la misma protección, independientemente de su género, religión o etnia, y celebra la inclusión de la sociedad civil en este proceso;

47. *Decide* seguir ocupándose de la cuestión.
